

**David Nunan y Julie Choi (2010). *Language and Culture: Reflective Narratives and the Emergence of Identity*, Nueva York: Routledge.**

**Daniel Jiménez Sánchez**  
**Profesor e investigador de ELE**  
[danieljimenezdjs@gmail.com](mailto:danieljimenezdjs@gmail.com)

Los editores, y autores ambos de dos de las contribuciones además de responsables de la introducción, de este libro son David Nunan y Julie Choi. David Nunan, uno de los grandes nombres de los estudios de adquisición y autor de innumerables libros y artículos sobre enseñanza del inglés, se ha mostrado un activo formador de profesores e, incluso, tiene una abundante lista de libros de texto. Actualmente trabaja en la Universidad de Anaheim. Por su parte, Julie Choi es profesora en la Universidad Tecnológica de Sydney.

Aunque en el título de la obra figuran conceptos como “lengua” y “cultura”, el tema principal es el de la identidad y la relación entre identidad y lenguaje en el aprendizaje de nuevos idiomas. Otros temas, no menos importantes y que se relacionan más con cuestiones epistemológicas y metodológicas de la disciplina, son el de la reflexividad de la investigación y el de la narratividad como herramienta de análisis.

El planteamiento de esta obra es ciertamente original. Los editores pidieron a destacados investigadores en el campo de los estudios sobre adquisición de segundas lenguas que escribieran un relato que tuviera como eje central una experiencia autobiográfica relacionada con el aprendizaje de lenguas y, a continuación, hicieran análisis de ese episodio a la luz de las relaciones entre identidad y aprendizaje de lenguas. Los autores se convierten, por tanto, en investigadores e investigados, en sujetos y objetos del trabajo de investigación.

Con este novedoso planteamiento los autores consiguen poner sobre la mesa una gran cantidad de aspectos relativos a la identidad y ofrecer muy variados puntos de vista que presentan una visión en profundidad acorde con la complejidad que el asunto requiere. En este sentido podríamos hablar de un objetivo exploratorio. El lugar central que se le concede a la narración sirve para poner a prueba la capacidad de las narraciones para dar sentido a la experiencia y para captar el punto de vista personal de los sujetos involucrados en la investigación.

Como se ha mencionado antes, el libro es una colección de artículos escritos por investigadores en adquisición de segundas lenguas, lingüística aplicada y educación. En concreto son 28 artículos escritos por gente tan reconocida como David Block, Kathleen Bailey, Suresh Canagarajah, Rod Ellis, Alastair Pennycook o el propio David Nunan, co-editor del volumen.

A petición de los compiladores, todos los artículos tienen la misma estructura lo que contribuye a dar sentido a un volumen con tantas contribuciones diferentes. Cada

artículo empieza con una breve contextualización donde los autores dan las pinceladas necesarias para encuadrar el episodio que se disponen a relatar. La parte central de cada artículo la constituye la narración autobiográfica de un episodio crítico relacionado con el aprendizaje de una lengua y algún aspecto de la identidad personal del autor seguido de un comentario que destaque los elementos cruciales de ese relato y haga evidentes las relaciones entre identidad y aprendizaje de lenguas. Además de las 25 colaboraciones, incluidas las de los dos editores, el libro se abre con un breve prólogo de Bonny Norton, gran especialista en los temas de identidad y aprendizaje de lenguas extranjeras, y un prefacio de Nunan y Choi, editores del volumen. Los editores, además, son responsables de un primer capítulo que sirve como marco de la obra y donde, además de presentar la obra comentando cada una de las colaboraciones, ofrece una definición de los tres grandes temas que articulan el volumen y que son: lenguaje, cultura e identidad. El libro se cierra con un breve epílogo de Claire Kramersch. El volumen cuenta con un índice de nombres y conceptos muy útil. Hay que decir que los autores han optado por que la bibliografía se sitúe al final de cada capítulo y sea responsabilidad de cada autor con la ventaja de que se puede consultar más fácilmente y con la desventaja de las repeticiones y la falta de una bibliografía del conjunto total.

El libro que reseñamos se puede situar en el nuevo paradigma que en los últimos años ha surgido en los estudios de adquisición de segundas lenguas. El giro social se puede considerar una crítica al paradigma cognitivo sin que ello suponga la total negación del mismo, sino más bien la propuesta de un ensanchamiento del campo de estudios de adquisición que de cabida a aspectos más allá del cognitivismo. Principalmente, estos aspectos son una visión del lenguaje como actividad social y la consideración de que el lenguaje y el aprendizaje son fenómenos situados en contextos socioculturales que es necesario tomar en consideración (Block, 2003).

Como consecuencia lógica de la apertura del campo han surgido nuevos temas de investigación que si bien siempre estuvieron ahí no constituían la corriente principal de la disciplina. Entre ellos, sin duda, la identidad es uno de los más sobresalientes ya que el aprendizaje de una nueva lengua siempre pone en juego la identidad de los que aprenden. Si aceptamos que el lenguaje no es solo un conjunto de reglas, sino una práctica social y la identidad no es una esencia ya dada contenida en el interior de la persona, sino una relación entre la persona y el mundo que se está conformando continuamente, el aprendizaje será una práctica social en la que se negocian aspectos clave de la identidad de las personas involucradas en esa práctica. La identidad se caracteriza, en consecuencia, por su naturaleza múltiple y dinámica y por ser un espacio de negociación que no es nunca neutro, sino, por el contrario, un espacio atravesado por diferentes relaciones de poder que conforman las subjetividades. El planteamiento de Nunan y Choi es todo un acierto porque los relatos consiguen captar la naturaleza proteica y multidimensional de la identidad. Además la narración en primera persona ofrece un relato desde dentro, poniendo de relieve los conflictos y las tensiones originados por las diferentes relaciones de poder.

Con estas premisas, vamos a encontrar relatos sobre encuentros con hablantes de otras lenguas, anécdotas ocurridas en cursos de idiomas, repaso a repertorios lingüísticos o biografías de aprendizaje y tratamientos de la identidad de género, étnica, profesional o, incluso, sentimental.

Los relatos de Bailey, Ellis, McCarthy y Javier hablan sobre la construcción de la identidad profesional como investigadores y profesores desarrollada en el mismo proceso de aprender una lengua. Es especialmente interesante el relato de Javier que

introduce además cuestiones como la identidad profesional de los profesores no nativos o la identidad étnica. Las desiguales relaciones de poder aparecen en el relato que hace Carnagarajah de su encuentro con migrantes tameses en Canadá y nos muestra como la lengua puede ser una forma de vaciar una identidad subalterna previa. Los artículos de Jones y Nelson introducen la cuestión de la identidad de género denunciando las ideologías de género presentes en la educación y en la propia disciplina de la adquisición de segundas lenguas. Este conjunto de relatos, donde las relaciones de poder tienen un rol central, ponen de manifiesto que la identidad no es siempre algo positivo, ni algo construido gracias a la agencia del sujeto (tenemos ejemplos de esto en los artículos de Lin, Taniguchi y Choi). Muy al contrario, la identidad puede ser también el resultado de algo atribuido por los demás, pero no deseado por el sujeto, por lo que la agencia no se encamina a construir una identidad sino a resistir la identidad impuesta.

La cuestión de la identidad como pertenencia es un tema tratado en las contribuciones de Nunan, Cummings, Liu o Cherry. Cuestiones como lograr la aceptación de los demás como miembro de una comunidad a través de la lengua (y sus dificultades) y la inseparable relación entre lengua y participación en los ritos sociales son exploradas por estos autores.

Edge se vale de su relato para hacer una crítica de la ideología del monolingüismo (el “monolingual mindset” del que habla Takahashi en su aportación) y aboga por el término de multicompetencia. Tema también que es explorado por Block.

En casi todos los estudios está presente el tema de las nuevas y complejas identidades surgidas en el nuevo paisaje de la globalización caracterizado por el multilingüismo, la migración, la movilidad y la omnipresencia de las tecnologías de la información, pero todos estos temas están especialmente presentes en los trabajos de Carnagarajah, Chik, Murray, Pennycook, Vittachi, Choi, Lin. Es interesante notar que muchos de estos análisis tienen que ver con el contexto político, social y lingüístico de Asia confirmando el giro asiático de los estudios de adquisición del inglés como segunda lengua y la representatividad del contexto asiático cuando se habla de multilingüismo.

Aparecen en repetidas ocasiones sentimientos como el deseo de pertenencia, la ansiedad, la frustración, el deseo de prosperar socialmente gracias a la inversión en capital simbólico, la idealización de la cultura de la lengua meta o el rechazo. Cosas, en definitiva, con los que todo aprendiz de una nueva lengua se podrá identificar.

Un elemento esencial de la propuesta de Nunan y Choi es la “narración”. En paralelo y como directa consecuencia de ese giro social que antes mencionábamos, las metodologías cualitativas han ido ganando en importancia. Dentro de estas metodologías, se pueden situar los “estudios narrativos”, término español que no recoge bien la doble visión de la narración como objeto y del conjunto de herramientas tomadas del análisis del discurso que se usan en estos estudios. Los estudios narrativos son un enfoque que investiga el modo en el que las personas dan sentido a su experiencia a través de relatos siendo lo principal la construcción del sentido y no determinar la realidad de los hechos. Los relatos pueden ser elicitados y recogidos mediante biografías, historias de vida, autoetnografías, entrevistas, etc. Posteriormente son analizados para encontrar el sentido que los participantes dan a las prácticas sociales en las que toman parte.

Al elegir narraciones como eje central de cada artículo, la obra plantea una serie de preguntas metodológicas. Cuestiones tales como si los datos biográficos tienen o no

estatuto de dato científico; si se pueden aplicar criterios de validez y fiabilidad a un material autobiográfico; o si se pueden ensayar nuevas formas de escritura académica que tome en cuenta la reflexividad inherente a toda investigación están presentes a lo largo de todo el libro y, aunque no quedan ni mucho menos resueltas, al menos, sirven como punto de partida para posteriores discusiones. Esta es la parte que más puede interesar a los investigadores interesados en la investigación cualitativa y en la narratividad.

Como toda obra colectiva y dada la cantidad de contribuciones diferentes que contiene este volumen de Nunan y Choi, la obra es irregular y el interés varía en función del artículo. No se puede negar la originalidad del planteamiento y el interés de las cuestiones que, a partir de este, surgen. La diversidad de relatos saca a la luz muy diversos temas relacionados con la identidad y ofrece múltiples perspectivas con las que puede ser abordada esa pluralidad temática. Eso, sin duda, es una virtud porque ayuda a superar las visiones reduccionistas e ingenuas que todavía puede haber de la identidad y el aprendizaje.

La apuesta por la narratividad ofrece un ejemplo práctico de la capacidad del relato para captar el punto de vista de los participantes y dar cuenta de la complejidad de los asuntos tratados y sirve como cura preventiva para las generalizaciones apriorísticas y para los análisis macro que dan por supuestas categorías antes de la necesaria confrontación con los datos. Al mismo tiempo suscita interesantes reflexiones metodológicas en torno a la investigación cualitativa y a la narratividad en tanto método de investigación. Igualmente, en el plano de la investigación, la obra ofrece una amplia y fascinante lista de futuros temas de investigación para investigadores interesados en las relaciones entre identidad y aprendizaje de lenguas. Temas que, a buen seguro, estarán presentes en las agendas de investigación de los próximos años. En este sentido, el libro funciona casi como un estado de la cuestión.

Sin embargo, es en este plano más académico donde la obra se muestra más floja ya que los análisis de los relatos que se presentan no son análisis rigurosos, sino más bien comentarios que caen en el vicio del “análisis sin analizar” (Antaki et al., 2003). Es posible que entre los objetivos de los editores no estuviera el de profundizar rigurosamente en los análisis, pero el lector que busque análisis densos y metodológicamente impecables se llevará una decepción.

Al contener tantas historias concretas sobre aprendizaje de lenguas variadas protagonizadas por gente diferente en contextos diversos el libro contiene multitud de momentos y situaciones en los que cualquier aprendiz puede reconocerse. En este sentido el libro resultara atractivo a todos los interesados, expertos o no, en el aprendizaje de nuevas lenguas.

## Referencias

ANTAKI, C., BILLIG, M., EDWARDS, D., & POTTER, J. (2003). El Análisis del discurso implica analizar: Crítica de seis atajos analíticos. *Athenea Digital*, (003), 14–35.

BLOCK, D. (2003). *The Social Turn in Second Language Acquisition*. Edinburgo: Edinburgh University Press.

A rellenar por el consejo editorial de redELE:

Fecha de recepción 12/10/2012

Fecha de aceptación: 16/10/2012